

PARSIFAL

REPARTO:

Kundry,	Lotte SCHRADER <i>Joseph Herrmann</i>	Parsifal,	Hans GRAHAL
Amfortas,	WERNER <i>EISTERN</i>	Gurnemanz,	Mathias Mrakitsch
Klingsor,	Rudolf HARBICH	Titurel,	Alfred <i>Rudolf EMMERICH</i>
Jean Stern Solistas flores:			
primer grupo,	Margarete DUEREN		
	Kate BOENISCH		
	Luzi LEONARDI		
segundo grupo,	Wandla GROSSMANN CLOCK		
	Lutgard FRIEDL		
primer paje,	Pauline STREHL		
segundo »	Margarete DUEREN		
tercer »	Kate BOENISCH		
cuarto »	Theo HERRMANN		
primer caballero de graal,	José TORRES		
segundo » » »	BASTONS		
	Arthur WILL		

En los corales tomará parte el ORFÉON DE SANS, que dirige el Maestro Antonio PEREZ MOYA.

Coro General - Maestro del Coro José ANGLADA

Tres decoraciones nuevas del artista pintor José Mestres Cabanes

Maestro Director de Orquesta: Dirección escénica:

FRANZ KONWITSCHNY Dr. HANS MEISSNER

La última obra que escribió Ricardo Wagner fué "Parsifal", acción sacra teatral que se estrenó bajo la dirección personal del maestro en su teatro de Bayreuth, el 26 de julio de 1882.

Cósima Listz, la viuda de R. Wagner, ateniéndose a una disposición testamentaria de éste, prohibió que esta ópera fuese representada fuera de Alemania hasta que hubiesen transcurrido 30 años después de la muerte del genial compositor.

La primera representación de esta ópera en España se celebró el mismo día en que expiraba el plazo de estos treinta años, a la hora justa de esta expiración, que teniendo en cuenta la diferencia de longitud respecto a Alemania, era a las diez y media de la noche del 31 de diciembre de 1913. Esta representación, que tuvo lugar en el Gran Teatro del Liceo, de Barcelona, terminó a las cinco en punto de la madrugada del día 1 de enero de 1914, interpretando en ella el papel del protagonista el ilustre tenor español Francisco Viñas y dirigiendo la orquesta el maestro Beidler.

PARSIFAL

La acción se desarrolla en Montsalvat, en el dominio de los caballeros custodios del Santo Grál.

Según una tradición que tiene muy posible verosimilitud, el cáliz en que Jesucristo instituyó, en la Sagrada Cena, el Sacramento de la Eucaristía, se guardó durante muchos años en el Santuario de San Juan de la Peña, situado en la provincia de Huesca.

El ambiente de Montsalvat, evocado por Wagner, tiene, pues, el aspecto característico de las montañas septentrionales de la España visigótica.

Asimismo, el castillo encantado de Klingsor se supone radicado en la vertiente meridional de estas montañas del alto Aragón, que en la época en que se sitúa la leyenda de Parsifal estaba bajo el dominio árabe.

Los Caballeros del Gral tenían la misión de guardar y venerar el Sagrado Cáliz en el cual José de Arimatea recogió la preciosa sangre del Redentor y también conservaban en su poder la lanza que hirió su divino costado.

Las narraciones que sobre esta leyenda hicieron Wolfram de Esembach, Cristián de Troyes, Din Cron, etc., afirman que Parsifal, hijo de Gamuset, caballero de la corte del Santo Rey Artus y de Erzalaide, huyó de dicha corte impulsado por un designio divino hacia el portentosa templo en que se veneraba el Santo Gral. Haciendo camino, unas veces cantaba trovas tiernísimas recordando a su madre, y otras dedicábaise a la caza. Llegando a la orilla de un lago, vió volar un cándido cisne que a él le pareció un águila voraz y, disparando su arco, le hizo caer mortalmente herido. A los gritos de la víctima, acudieron escuderos y caballeros del lugar y, presos de justa indignación contra el agresor, llevaron a Parsifal ante un venerable anciano de preclara virtud, llamado Gurnemanz, que le reprimió por haber quitado la vida a una de las aves sagradas de aquel recinto.

El joven se conmovió profundamente al oír a Gurnemanz y, echándose a llorar, rompió el arco y las flechas, arrojando los pedazos lejos de sí.

Al preguntarle el anciano quién era su padre y cómo se llamaba, Parsifal sólo pudo decir que lo único que sabía era que su madre se llamaba Erzalaide.